

SUMARI

Editorial	3
Energía del Futuro	4
Aplec de Sant Vicenç	5
Planes locals	6 a 11
Superman	12 i 13
Esportiva	14
Entreteniments	15

Separata dels
Vells Camins de Caldes 9, 10
11 i 12

Consell de Redacció
format per.

Bonaventura Cantó
Miquel Moncadas
Jaume Pérez
Ramon Rabassedas
Santi Vizcaíno

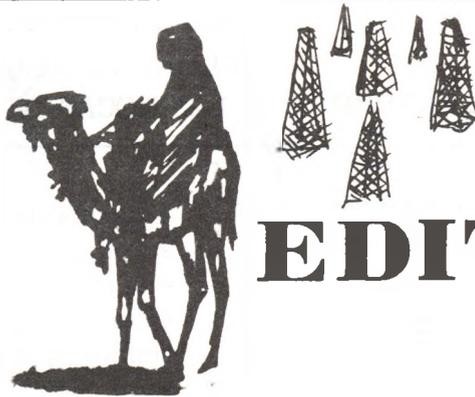
Edita:

**ASSOCIACIÓ DE VEÏNS DE
CALDES DE MALAVELLA
I CASSÀ DE LA SELVA**

Imprimeix:

Gràfiques Duch / Cassà

L'Associació de Veïns no es solidaritza necessàriament amb les opinions dels col·laboradors, ni es compromet a mantenir correspondència, ni a publicar i tornar els seus escrits.

**EDITORIAL**

Cuando la crisis energética provocada por el alza de precios del petróleo, en el año 1973, provocó un revuelo en las altas esferas de la economía mundial y en particular en Europa, la crisis no trascendió demasiado a nivel de consumidor, y menos aún en nuestro país, ya que si en los países del Mercado Común se tomaron medidas de precaución, como en Holanda, Bélgica, etc., pensando en la temible inflación. Aquí, en nuestro país, que hace más de diez años que suspiramos y soñamos por entrar en la Comunidad Europea, el gobierno no tomó ninguna medida concreta para aliviar la situación, y los españoles tan contentos, por algo dicen que somos diferentes, contemplamos con una indiferencia estúpida, practicando la postura del avestruz, e incluso más, nos hurlábamos de ver países más avanzados y ricos que tomaban medidas para paliar la crisis que desde el 73 no ha parado de cabalgar sobre Europa.

Hace unos doce años, un inteligente amigo afirmaba muy convencido que los árabes volverían a ser los dueños de medio mundo; que triste panorama político y social ver la sufrida y conservadora Europa a los pies de los otra vez invasores hijos de Alá; los cristianos europeos ya no tememos a la ideología del dios de la Meca, sino a la ideología de la OPEP; ya no tememos a la cimitarra devastadora de hace siglos, sino al simple cierre de un gifro; ya no tememos a la invasión humana que ocupaba territorios, sino a la invasión de los petrodólares que comprando hoteles, industrias, volverán a adueñarse de nuestro suelo.

Los políticos y economistas europeos son pesimistas en vistas a un futuro próximo. Las naciones se ven prácticamente imposibilitadas de crear más riqueza que pueda generar más puestos de trabajo, siendo la solución para el futuro la repartición más equitativa de la riqueza ya existente, tanto a lo que se refiere a diferencias sociales, como, a lo que es más importante, en el mundo del trabajo, la exigencia ineludible de que toda persona tenga un puesto de trabajo repartiendo las horas equitativamente.

Seamos conscientes de que los años de abundancia se han terminado, y no caigamos en el error de echar la culpa a la Democracia, sería nefasto.